



Texto: María Dolores Rodríguez  
Fotos: Andreu Romaní

# ORIOLO ROMANÍ

*Oriol Romaní i Alfonso tiene 43 años y es Doctor en Historia (Antropología Cultural) por la Universitat de Barcelona, Profesor Titular de Antropología Social de la Universitat Rovira i Virgili y Co-Director del Máster "Antropología de la Medicina" de la misma universidad. También es Profesor del Máster "Sistema Penal y Problemas Sociales" del Departamento de Derecho Penal de la Universitat de Barcelona.*

## **¿Se puede establecer algún tipo de relación entre “la movida de los 80” y el “botellón”?**

Mire, antes de empezar le quiero decir que, como muy bien sabe, yo no soy de Madrid ni he vivido nunca en la ciudad más que unos días seguidos. Así que la mía será, en todo caso, una mirada externa. Pues la movida fue un movimiento juvenil esencialmente madrileño, así como el botellón, que no es que sea sólo madrileño, pero se da sobre todo en Madrid, Valencia y algunas ciudades del Sur (Andalucía, Extremadura,...).

Creo que la movida, como le decía, era un movimiento juvenil, quizás de gente un poco más mayor que los del botellón, y que parece que generó muchas cosas, buscaba disfrutar del momento y era gente que por aquel entonces empezaba a situarse. Había una red de locales y de casas, la gente no estaba sólo en la calle. Visto a pos-

teriori, la movida sí dejó huella desde el punto de vista de experiencias culturales y por extensión, en la memoria de los movimientos juveniles, y también en el botellón de hoy. Sin embargo, el botellón tiene un carácter distinto: tanto a nivel de edad, ya que los jóvenes del botellón son menores que los

jóvenes de la movida, como por otro factor clave: el botellón es exclusivo de la calle.

## **¿Cree que en la “movida” había ilusión y en el “botellón” una cierta desesperanza?**

Lo cierto es que la movida se situó en un momento de euforia política, económica y de una ilusión colectiva tras la transición. Hoy la situación de la juventud es más difícil, y el botellón debe situarse en ese contexto, en el contexto de la precariedad en el empleo, de la falta de perspectivas de futuro, de falta de perspectivas de sociabilidad en la familia (en un sentido amplio, como grupo doméstico), etc. También es verdad que el botellón es una forma de sociabilidad de la juventud en muchos lugares de España, y se relaciona directamente con la economía de los jóvenes, de las limitaciones que tienen, los locales que les ofrecen (las entradas y consumiciones son más caras,

“  
Habría que crear unas condiciones sociales en las que el alcohol se emplee como elemento placentero y no como una automedicación.  
”

te obligan a un tipo de música, no puedes hablar,...), de la idea de expresar una identidad diferenciada de la de los adultos,... En fin, el contexto es muy distinto en ambos casos, por lo tanto, el sentido de ambas prácticas también lo será, aunque hay unas pulsiones comunicativas básicas presentes en toda reunión voluntaria de gente.

**Tal vez haya que contextualizar. ¿Qué cree que hay realmente detrás del botellón?**

El botellón, desde el punto de vista más negativo, podría interpretarse como la punta del iceberg de toda una serie de fracasos, de unos fracasos que nacen de la crisis del núcleo de sociabilidad íntima, de la unidad doméstica o de la unidad familiar; que es fruto de la crisis de comunicación que esa unidad atraviesa, en la que falta compartir vivencias. En esta sociedad en la que la gente necesita consumir para existir, debe tener para ser algo, la imposibilidad de atender y de atenderse a nivel familiar, por la falta de tiempo, va en aumento y eso afecta a los más jóvenes. Pero, también hay que recordar que el botellón es una forma funcional de diversión de forma alternativa al ocio adulto.

**¿Qué le parecen las medidas que se van a tomar para intentar atajar el fenómeno, como la prohibición de beber en la calle, por ejemplo?**

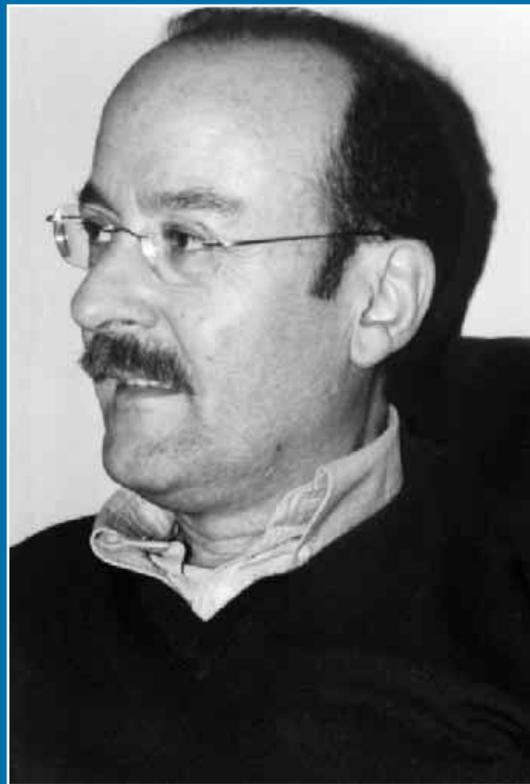
Esa me parece una medida, además de totalmente negativa, irrealizable. Además de ser una medida de cara a la galería, porque sería muy difícil de aplicar y, como otras tantas medidas en materia de drogas, que sólo servirá para ejercerla de forma discriminatoria con quien se considere necesario. Para un buen observador sobran las palabras. Es sangrante la discriminación en ese sentido. Desde el poder se podría decir, a las claras, "tenemos un problema de control del orden público (aunque lo llamen seguridad ciudadana) que es el de los jóve-

## ORIOLO ROMANÍ

nes y el botellón", porque estas medidas parecen ansiolíticos sociales para tranquilizar a la gente, pero que no pretenden solucionar el verdadero problema. La historia nos ha demostrado que los modelos prohibicionistas no son buenos porque no se solucionan las causas del problema (del botellón en este caso), sino que se crean muchos otros problemas. Tendemos a demonizar a la juventud y se toman medidas rápidas y sin consenso, como las empleadas contra el botellón o como la LOU, para hablar de otro campo. La enseñanza va mal pero no se dialoga para lograr una solución, las medidas son únicamente unilaterales. El botellón expresa unos rituales juveniles que siempre se presentarán de una u otra forma. Pero estos rituales expresan, entre otras cosas, esos fracasos en la socialización, estos fallos, como el educativo, que hay en la sociedad.

**¿Hay investigaciones, análisis serios que avalen las interpretaciones de lo que está ocurriendo?**

Hay pistas para saber que ocurre con los jóvenes y por qué beben, pero no se han realizado análisis para descubrir las auténticas razones de ese consumo. Si no hay una visión más global del asunto nunca entenderemos los hechos, ni tendremos una capacidad de transformación. Vemos islas, no las relaciones entre los hechos. El botellón, por ejemplo, no es algo marginal, sino que es un asunto vinculado concretamente con las clases medias. Es uno de los "consumos de la normalidad"



que caracterizan hoy a muchos consumos de drogas.

**En su opinión, ¿cuál sería una línea seria de trabajo para que las medidas que se tomen vayan al fondo del problema?**

Habría que trabajar para crear unas condiciones sociales en las que el alcohol se emplee como elemento placentero y no como una automedicación para evitar la depresión o para no enterarse muy bien de lo que pasa alrededor. Para conseguir esas condiciones habría que trabajar en cuestiones de sociabilidad, en el grupo familiar, en lo relativo a la falta de perspectivas de futuro, etc. Además, es bueno recordar que los jóvenes beben menos que los adultos a nivel estatal teniendo en cuenta las estadísticas. Entre los 15 a los 24 años se bebe menos que de los 24 a los 35. Por otro lado, se bebe menos que lo que se bebía antes a esa misma edad, pero el modelo actual de beber es más espectacular. Hay un

pequeño grupo de gente que bebe convulsivamente una vez a la semana o cada quince días, y eso puede llegar a ser bastante problemático para la salud.

**¿Qué opina sobre el "Congreso sobre jóvenes, noche y alcohol", celebrado en febrero?**

Me sonó a montaje, algo de extraterrestres y con mucha parafernalia. Un congreso donde el Ministro del Interior dicta las conclusiones que deberían tomarse, ya al principio del mismo, es algo que no me parece acertado. De todos modos, la realidad se coló por las costuras del congreso y, a pesar de todo, los jóvenes pudieron expresar unas opiniones que iban en sentido completamente contrario a lo propuesto por las conclusiones oficiales.

**Parece como si, de repente, el problema fuese el alcohol...**

A mí me parece bien que nos metamos de lleno en torno a nuestra droga reina. Ya era hora. Debemos ser conscientes de que hay un problema serio en torno a las drogas legales y ya era hora de centrarnos en él.

**¿Hay crisis de ciudadanía en nuestros jóvenes?**

El ciudadano no es sólo alguien que vaya por la calle y vote cada cuatro años. Ser ciudadano es algo más, es ser alguien activo, que opina y actúa sobre lo que sucede en su pueblo o país. Creo que hay un sector cada vez más amplio de la juventud que ejerce la ciudadanía a pesar de lo mal que se la hemos enseñado los adultos en esta sociedad. Una sociedad que hizo una transición "sin rotura de vajilla" y que algunos dicen que fue modélica, pero que también supuso renunciar a la memoria y a otros aspectos de la cultura política democrática. En definitiva, ser ciudadano es, por ejemplo, esa red juvenil "antiglobalización", que lucha por otro mundo posible. Es un sector de la población que va teniendo cada vez más eco, tienen referencias adultas, pero es un movimiento autónomo. Ese

“Operación Triunfo”  
refleja los valores de  
quienes están en el  
poder. Valores idealiza-  
dos, que se desean in-  
culcar.

es un ejemplo de ciudadanía.

**¿En qué consiste la tan traída y llevada "educación en valores"?**

Eso es algo muy relativo porque los valores son aquellas metas que el individuo desea conseguir, o que la sociedad marca como metas. Hay valores finales y valores instrumentales para conseguir esos valores finales que son la libertad, el vivir bien, el disfrutar de la vida. Pero así como la sociedad es plural, heterogénea y conflictiva, hay grupos sociales con experiencias de la vida distintas, con intereses distintos, con perspectivas distintas y, por lo tanto, con valores distintos, e incluso, encontrados. Pero se tiende a pensar que hay un consenso básico en apelar a unos valores

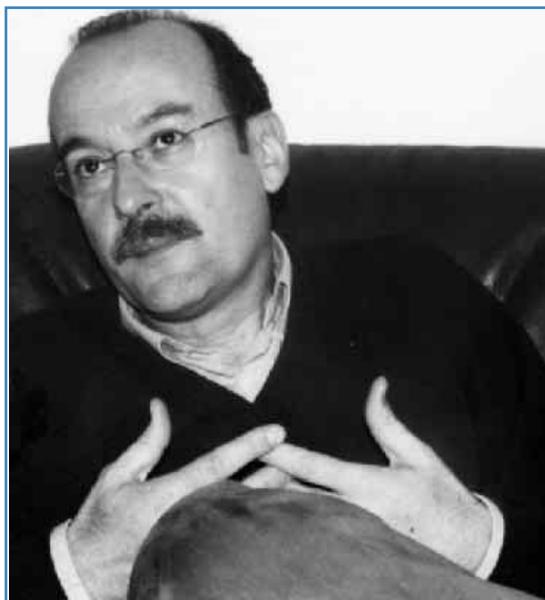
supuestamente comunes como la igualdad y la libertad. Aunque el concepto de libertad cambia según el punto de vista de cada uno. Todo es muy relativo. Desde el punto de vista hegemónico, del poder, el éxito y la competencia son valores básicos.

**En ese sentido, ¿qué significado tiene "Operación Triunfo" y ese ideal de jóvenes que se nos presenta desde los medios de comunicación?**

"Operación Triunfo" refleja los valores de quienes están en el poder. Pero precisamente porque son valores idealizados. Por eso los conflictos con los jóvenes reales de la calle, a los que se demoniza, nacen por el deseo de inculcar esos valores del poder como son la competitividad, el individualismo, el éxito a cualquier precio. Los valores del neoliberalismo y del mercado. Y esos mismos valores son los que precipitan los conflictos que tanto escandalizan (falta de vivienda, de trabajo seguro, de prestaciones públicas, de medios para una calidad en la enseñanza o la sanidad, etc.) y que se pretenden solucionar a base de orden público.

**¿Qué piensa del "ocio alternativo", tal y como está planteado?**

Del mundo de las drogas he aprendido que cualquier cosa vale, hay tantas situaciones individuales y grupales tan complejas y diferentes que hay iniciativas que, aunque parezcan tonterías, luego sirven en muchos casos. A mí me parece bien que se hagan cosas como los "abiertos hasta el amanecer" porque servirán para algunos, aunque sean los menos. Pero este ocio alternativo no va dirigido a los que consumen sino a quienes no consumen. Tampoco me gusta cómo se ha vendido el "producto", habría que ser más autocrítico, porque las posibilidades de incidir son muy limitadas. Porque aquellos que beben o consumen drogas pueden acceder a estos lugares "libres de drogas" en un pri-





mer momento para luego consumir una vez cerradas las instalaciones. La prevención tiene que tener en cuenta las condiciones sociales de existencia. Porque aquí se nos plantea el problema entre salvar al que se ahoga o enseñarle a nadar. La prevención debería orientarse en esos dos sentidos. Además, la evaluación es muy importante y es algo que no se hace. Si se ejecutan programas pero no se evalúan sus logros, se está cometiendo un error tremendo, y eso cuesta dinero. Tienen que evaluarse todos los programas, desde los de Naciones Unidas hasta los del barrio más humilde. Hay que decir que las Naciones Unidas no son precisamente ningún ejemplo al respecto.

**Entonces, ¿estamos hablando de prevención o de tutela?**

El problema es que se confunde la prevención con la imposición de un modelo de vida. Esto no puede ser. Por eso la prevención falla. O es una prevención que tenga en cuenta los intereses y las expectativas de los grupos a quienes va dirigida o la prevención no funciona. Además, el concepto de prevención es un concepto montado como si la vida fuera por fases, y ese es un planteamiento muy mecánico.

**Pues retomemos la pregunta, ¿cómo debería plantearse el ocio alternativo?**

Lo único que debería hacerse es respetar las iniciativas de los jóvenes y poner las condiciones para que estas se pudieran desarrollar. No hace falta que se monten centros cívicos, basta con que no se coarte la creatividad, porque la hay, y crear condiciones para que se desarrolle. De ahí saldrán múltiples ocios alternativos como charlas, juegos, reuniones, etc.

**Desgraciadamente, el éxtasis ha retomado protagonismo. ¿Qué está ocurriendo?**

El mercado ofrece lo que interesa a la gente, y el éxtasis ofrece la empatía, facilita cierta introspección, las alucinaciones, estimula el baile, etc. En definitiva, ciertas cosas que el joven puede no encontrar en otro sitio y que le ofrecen en un espacio concreto de tiempo, en un fin de semana exactamente. Estas características del éxtasis hacen que se haya extendido. El primer responsable del consumo es el que lo toma, para bien o para mal; luego hay condiciones que pueden aumentar o reducir los daños que son bien conocidas. En el caso de Málaga, por ejemplo, está claro que no hubo esas condiciones, no hubo un control. Pero tampoco se pueden buscar responsabilidades en las instituciones porque hay responsabilidades más ligadas

a la familia y al individuo que las toma. El éxtasis cubre necesidades subjetivas de la juventud y ha tenido éxito por ello. Sirve, como otras drogas en otras épocas, como un elemento más de la identidad juvenil.

**¿Qué ocurre con la heroína y, más exactamente, con los consumidores de esta sustancia?**

Por los estudios que he analizado hay dos sectores de consumidores. Por un lado, queda el resto de los antiguos usuarios que es un grupo muy marginalizado, y por otro lado, parece que hay un pequeño sector de gente más normalizada desde un punto de vista social que utiliza la heroína por vías no inyectadas. Este es un sector más pequeño e invisible que el anterior. Entonces, nos encontramos ante una situación en la que se tendría que asegurar una red de asistencia que prestase ayuda a este grupo cuando tenga problemas. Lo importante es saber que hay gente que emplea la heroína para curarse su dolor ante la vida. La vida es dura, tiene momentos difíciles de superar y hay quien no puede soportarlos sin esta "automedicación".

**¿Qué reflexión se le ocurre sobre la nueva comunicación interpersonal a través de la red?**

Internet es un medio que tiene infinitas posibilidades, pero no hay nada como la comunicación cara a cara. El problema de Internet, del "chateo", es similar al problema de las drogas. La gente puede utilizar las drogas para relacionarse mejor, pero lo malo llega cuando se queda colgada de ellas, porque no saben gestionar su propia vida. Eso ocurre con las drogas, con Internet y con muchas cosas más, hay que saber por qué ocurre y en la medida de lo posible, evitarlo.

**Muchas gracias por su palabras y por su tiempo.**

“ Ser ciudadano es ser alguien activo, que opina y actúa sobre lo que sucede en su pueblo o país. ”